

Exposición fundamental de arte en los libros

Fundamental exhibition of art in books

Aldana Villanueva

avillanueva@unsam.edu.ar

Centro de Investigaciones en Arte
y Patrimonio (CIAP, EAYP-UNSAM-
CONICET)

“Exhibición fundamental de arte en los libros de poesía y ficción”, curada por Belén Coluccio y Juan Cruz Pedroni. Local de Artes Recientes, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 13 de mayo-10 de junio de 2023.

Resumen

El pasado 13 de mayo se inauguró la “Exhibición fundamental de arte en los libros de poesía y ficción” curada por Belén Coluccio y Juan Cruz Pedroni en Local de Artes Recientes (LAR). Esta muestra, que pudo visitarse hasta el 10 de junio, propuso derroteros reflexivos sobre algunos hitos de la cultura impresa argentina del siglo XX que profesaron un estrecho vínculo entre la literatura y el arte desde distintas coordenadas. Así, en una apuesta curatorial perspicaz, en la que no estuvo ausente el contacto directo e íntimo, diversos proyectos editoriales salieron al encuentro de los visitantes durante casi un mes.

Palabras Clave

Arte, libros, cultura impresa, Argentina, siglo XX

Abstract

On May 13 the “Exhibición fundamental de arte en los libros de poesía y ficción”, curated by Belén Coluccio and Juan Cruz Pedroni, was inaugurated at Local de Artes Recientes (LAR). This exhibition, which could be visited until June 10, proposed reflective paths on some milestones of Argentine print culture of the 20th century that professed a close link between literature and art from different coordinates. Thus, in an insightful curatorial proposal, in which direct and intimate contact was not absent, some editorial projects met with visitors for almost a month.

Keywords

Art, books, print culture, Argentina, XXth Century



Sobre grandes cojines serpentinos reposan cómodamente unos libros. Allí desplegados develan toda su intimidad: palabras, tipografías, alguna marginalia que se cuele pequeña, pero con ganas de imponerse. Ilustraciones que detonan el umbral de su misterio. En contrapunto, en las paredes destacan estoicas las tapas dispuestas en hilera de una colección colorida que reproduce detalles de cuadros destacados de la pintura argentina.

Así nos recibió la “Exhibición fundamental de arte argentino en los libros de la poesía y la ficción” curada por Belén Coluccio y Juan Cruz Pedroni que se inauguró el pasado 13 de mayo en Local de Artes Recientes (LAR). El espacio, coordinado por la propia Coluccio y Lucas Martinelli y ubicado en una ochava de La Paternal, desde hace tres años se ofrece como lugar de exhibición y residencia para diversos artistas donde las artes visuales y performáticas motorizan encuentros y tertulias varias.

Esta muestra, que pudo visitarse hasta el 10 de junio, propuso derroteros reflexivos sobre algunos hitos de la cultura impresa argentina del siglo XX que profesaron un estrecho vínculo entre la literatura y el arte desde distintas coordenadas. Recostados en ondulantes almohadones un primer núcleo de ediciones testimonia múltiples voluntades colectivas en las que el *arte en los libros* descansa en la llave de ilustración. Así, obras de Horacio Quiroga salpicadas por pequeñas viñetas de Carlos Giambiaggi recuerdan sus días de amistad inmersos en la selva misionera; sinuosas y coloridas figuras de Alfredo Gramajo Gutiérrez reverberan bríos nativistas en una reedición de mediados de los años cuarenta de *El País de la Selva* de Ricardo Rojas; muy cerca otra compilación, *Leyendas Guaraníes* de Ernesto Morales, cautiva la mirada con xilografías a tres tintas de Ana María Moncalvo; en la *Geografía argentina* de María Rosa Oliver resuenan como ecos potenciales encuentros plagados de fascinación de infancias del pasado con las litografías de Horacio Butler.

Plataformas indispensables de su existencia, las editoriales e imprentas, emergen en viñetas al pie de una portada y en colofones. Así, Viau, Losada, Sudamericana y la concreción material de los libros de la mano de Francisco Colombo, Guillermo Kraft o la Imprenta López registran las andanzas de aquella industria pujante.

El segundo núcleo, hizo foco en la colección Capítulo Biblioteca Argentina Fundamental del Centro Editor de América Latina (CEAL), que se expuso casi en su totalidad. La disposición frontal



y consecutiva de las tapas -atentado flagrante al protagonismo del lomo en la lógica bibliotecaria- revitalizó el universo visual desplegado por el proyecto editorial que hacia finales de los años sesenta y durante tres décadas implicó no sólo un programa de difusión masiva de la literatura argentina y el ingreso de una biblioteca esencial en muchos hogares, sino también de una pequeña pinacoteca al alcance de la mano.

Así, en un juego curatorial en la que primó la organización cromática y tonal de los libros, la yuxtaposición de las tapas acentuó tanto el proceso de selección editorial de las obras pictóricas para cada título, como la insoslayable relevancia de esta colección para la cultura visual de una época, huella gráfica indeleble en la memoria de millares de personas.

Los dos mojonos sobre los que asentó la exposición surcan diversos caminos: uno, en el estatus artístico del libro, aflora signado por la ilustración, entre el grabado y el dibujo, entre la impronta de la matriz o el trazo de su artífice, en la calidad de las reproducciones o en la participación de un artista destacado. Otra, en la que prima un posible relato de la pintura argentina desde las portadas a todo color de uno de los emprendimientos editoriales más emblemáticos de la cultura argentina. En el medio, sutiles pero fundamentales, las prácticas de la diagramación, puesta en página y diseño editorial donde un Attilio Rossi o un Oscar Díaz, entre tantos otros, contribuyeron a fijar la imagen de un sello para siempre.

Distintas actividades entre encuentros, música y lecturas acompañaron la exposición durante todo el mes. Entre ellos, el 27 de mayo se celebró el así llamado *Ritual para los días Impares*, en alusión al libro de Osvaldo Svanascini ilustrado por Juan Batlle Planas. En este ritual, cuyo registro sonoro se encuentra disponible¹, artistas, escritores e investigadores compartieron comentarios diversos desde una perspectiva histórica, tanto como afectiva y personal, que decantó en un rico intercambio sobre la consolidación del canon literario y artístico y que dejó como saldo una multiplicidad de interrogantes abiertos.

Como broche final, el cierre de la muestra involucró la participación del público en el desmontaje que se acompañó de la lectura en clave performática de todas las reseñas de las contratapas de los libros del CEAL. De este modo, el andamiaje primordial de la muestra y las propuestas que constelaron a su alrededor, reafirmaron

¹ La grabación se encuentra alojada en Google Drive y puede ser consultada a través del siguiente enlace: <https://drive.google.com/drive/folders/1uNcwBz4F3pRdwcc6zA6thx5Vr1g4iCLj?usp=sharing>



un mundo prácticamente inagotable, ese al que aludió Atilio Chiáppori cuando señaló que “nunca podrá tacharse de demasía todo lo que se diga del libro y mucho menos de la excelencia con que lo eterniza el Arte” (Chiáppori, 1937).

Referencias

Atilio Chiápori (1937) “El libro de Arte”, *Boletín de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares*, núm. 21 Buenos Aires, 1937, en Buonocore, Domingo, *El Mundo de los libros*, Santa Fe, Librería y Editorial Castellví, 1955, pp. 129-132.

